

SUSCRIPCIONES

	MESES	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO.....	»	8	16	32
Naciones conve-	»	15	30	55
nidas.....	»	20	40	80
No convenidas.....	»	20	40	80

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	»	»	»	»
Portugal.....	25	»	1'25	»
Naciones con-	»	»	»	»
venidas.....	25	»	1'50	»
No convenidas.....	25	»	3	»

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	»

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 18 de Enero de 1892

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

MADRID—NUM. 5.917

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

REMITIDOS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO



Paréntesis.

No todo ha de ser trabajo incansable en la vida: el reposo que distrae y fortalece se impone a todos los que dedican su actividad a algo útil, cualquiera que sea su fin y naturaleza.

Prescindamos nuestro grabado ofrece uno de esos paréntesis de la vida laboriosa. Y prescindo de decir que la tregua resulta bellísima en el caso que presentamos en nuestro grabado.

Una linda joven borda en el bastidor alguna prenda con que ha de engalanarse, o tal vez haya de servir para usos domésticos.

Mientras que sus delicados dedos pasan la aguja por uno y otro lado de la tela, la imaginación de la joven vaga y corre por el campo florido de sus puras ilusiones.

Sería de ver el cúmulo abigarrado de impresiones que deflota ante su imaginación: lo ocurrido en el baile, en el teatro ó

en el paseo: las rivalidades que suscita la compañía de colegio, empeñándose en que la quiera uno de los galanes concordes, la frase de amor, la esperanza... ¡quién puede esbozar el vuelo de un pensamiento lozano y aún no aleccionado por las angustias de la vida?

A la mejor una de esas remembranzas la suspende: queda en paz el brazo, cesa la aguja el continuo vaivén, fíjase la mirada como concentrando la idea, y aquel paréntesis acaba por lo general con una sonrisa de satisfacción que a menudo estalla en risetada, ó con un ceño de amargura, que sule desvanecerse al resuñar la labor.

El pintor Francés hizo una senoreta, cuyo es el grabado de esta plana, y, como ven nuestras lectoras, supo interpretar esos momentos de vacilación reflexiva ó de amoroso recuerdo, en que habrá caído más de una hermosa lectora.

da que, desvaneciéndose, desvaneciéndose confundiese el fin con el límpido y diáfano azul del cielo.

Cerca del puente y paseándose de uno a otro lado, son muestras visibles de impaciencia, si baba Tomás, acompañando a la serenata de las hojas y las aves; era indudable que algo esperaba, porque de cuando en cuando, cesaba en sus albedos, deteníase, miraba hacia el molino y luego al cielo con aire de resignación; el machete, porque no pasaba de tal, era de los más espiñados de la aldea y de los más presumidos también. En la cinta del sombrero de anchas alas, llevaba prendido con no escasa fachenda y bisarria, un clavel de á enza, cuyo vivo color rojo destacábase como una mancha de caliente sangre sobre el negro del fieltro.

Después de no escasa número de vueltas y cuando ya avanzaba la noche a toda prisa, animáronse los ojos de Tomás, brillaron un relámpago de alegría en ellos; asóbabase de trasponer los linderos del molino, Aurilia, una muchacha que no sería modelo de perfecta belleza ni mucho menos, de facciones vulgares y de no muy esbulto cuerpo, pero que tenía, al decir de Tomás, mismamente el aire de una princesa. Le que al tanto y era le que al rapaz traía el sese trastornado, era la más pizante de las sonrisas y las más sanas y hermosas colores en sus mejillas. A trevidilla éralo también y así sostenía de corrido la más epigramática conversación, sin arredrarse ante las mal veladas crueldades de la frase, como se las atrevía en el pagilato con los más rebustos meses de los contornos.

Vería Aurilia del molino, erguida y pizante firme, con ese aire de princesa de que Tomás se prendara; traía sobre su cabeza un más que regular saque de harina recién molida, y con la diestra mane regaba una de las puntas del delantal, por debajo del que asomaban sus desnudos pies que no eran menudillos, ni mucho menos, como tampoco eran cosa mayor en punto a límpido y bien formados.

Salíóle Tomás al encuentro, y al verlo marchar hacia ella, despacio y con la cabeza baja, con aire triston y resignado, dijo rase más bien que sentía aquel encuentro mucho más de lo que lo celebraba.

Resontrárense, y como si quisiera el rapaz condensar sus impacencias en una frase, no se le ocurrió otra cosa que decir:

—Mucho tardaste, Aurilia. Ya sé que te quedabas allí.

—Días delante, ¡oh! ¡Como no me fuera el tie fuere a molar a mí!

—Y mira... ¡no sería porque le faltasen garas a él!

—¡Bibi! Te soy yo muy dura de molar.

—Ya le sé, ya. ¡Dímelo a mí que toda-

—¡Qué! ¡también tú quieres molarme?

—Mujer... allí... como molerte, no, pero bien pedías no ser tan dura.

—¡Querías que fuese de miel... para que me comieran las moscas?

—Si yo fuera mosca... puede que aún.

—Eh... mesen no lo serás, pero mesón.

—¡Por qué?

—Porque tú también estás muy desam-

—¡Los mudos... de seguro.

—¡Bibi!

Este diálogo cruzábase entre los dos jóvenes a pie quieto; Aurilia puesta sobre las pizarras del muro el saco, y Tomás sentábase cerca de ella mirándola con arrebatamiento. Levantada la vista, arrebolado su rostro al extremo de que competía su color en el del elaval de á enza, dibujábase perfectamente en su rebusto y sanguinolento cuello las venas que le cruzaban de un color violáceo oscuro. Aurilia contemplábase sonriendo, sintiéndose en su interior satisfecha y hasta orgullosa de inspirar una pasión semejante. De repente levantó la muchacha el saco, después de componerse el pañuelo sobre la cabeza y dijo:

—Luego... ¡no quieres nada más?

—¡Ah!... darte este elaval.

Y el muchacho cogió con ambas manos el sembrero y con la galantería de que a veces blasonan nuestros campesinos se le ofreció a Aurilia.

—Es bueno—dijo ésta sintiéndole—pero...

—Pero... ¡qué?

—Mejores te los coje mi tío Ambrosio.

—Mujer, pero no tendrás elerte mérito.

—Y luego?

—Porque no te los dará tu tie con la ley con que yo te lo doy.

—¡Por qué?

—Porque yo te lo doy con la ley de quien está lequía por tí.

—¡Bibi! Pues yo con locos nunca te quise nada.

—Luego no?

—No.

Y al decir esto, Aurilia se había puesto ya en camino.

Reguero abajo, siguiendo la misma dirección de la muchacha, iba arrastrado el elaval de rojos y brillantes matices como un pensamiento de amor que la persiguiera.

MANUEL AMOR MEILAN.

LA LONGEVIDAD

En el Congreso de Higiene celebrado en Londres, por Agosto del año pasado, la sección de demografía estudió detenidamente la influencia de las profesiones sobre las enfermedades y la mortalidad.

El Dr. Ogil, de Londres, leyó al congreso una importante memoria acerca de este asunto.

Los cuadros estadísticos sobre que reposa este trabajo están, por otra parte, de acuerdo con los del P. Debreyne y los de otros muchos autores, y establecen que la mortalidad más débil toca a los eclesiásticos.

Representada la mortalidad de éstos por la cifra 100, vienen luego los jardineros y agricultores (de 103 a 116), los arrendatarios de fincas rurales (135), los abogados (152), los comerciantes (153), los albañiles y herreros (175), los sastres y sombrereros (190), los médicos (202), los trabajadores en plomo y pintores (216), los cerveceros (245), los secheros (267), los negociantes en vinos (274), los alfareros (314), los mozos de hotel (347).

Las actitudes violentas durante el trabajo, la fatiga, el manejo de sustancias tóxicas, el trabajo en el aire confinado ó resaca, las inhalaciones de polvos diversos, los excesos, sobre todo los excesos alcohólicos, tales son las principales causas que hacen variar la mortalidad y pueden elevar su tasa.

Otros cuadros muestran también el papel deplorable que desempeña el aire confinado en la producción y multiplicación de la tisis pulmonar, las influencias profesionales, y principalmente la mortalidad excesiva de los negociantes en vinos, comparada a la de las otras profesiones. Lo inesperado es que la elevación de la mortalidad de los negociantes en vinos, rola

no solamente sobre las enfermedades que resultan directamente de los abusos que están expuestos a cometer, sino aun sobre aquéllas, del todo accidentales, de que pueden ser víctimas.

Los médicos que Debreyne consideraba como una de las categorías más atascadas, no están sino a la mitad de la tabla arriba citada.

Estos documentos son interesantes desde luego, porque están cuidadosamente resesados, según datos, de la estadística oficial. Se objetará a este respecto, que no valen sino lo que puede valer la misma estadística, y esto es cierto; pero si hay que hacer muchos reproches a la manera como se ha establecido dicha estadística, no creemos que estos reproches vayan hasta falsear totalmente los resultados que alcanza. Y es bueno conocerlos, porque un mal conocido es atascado y vencido mucho más fácilmente que el que permanece oscuro.

En fin, tienen el interés de todo lo concerniente a lo que nos es más precioso en el orden de los bienes temporales, es decir, a nuestra existencia. Nada tan variable, por otra parte, como la duración de la vida, cualesquiera que sean las circunstancias que la atraviesen. Los grandes biólogos se han empeñado, sin embargo, en formular una ley que determine dicha duración. Buffon y Fourcroy han buscado la expresión de esta ley en una relación que existiera entre la duración del crecimiento del individuo y la de su existencia.

Fourcroy, precisando este concepto, dice: Deschambre, toma como período de crecimiento el que va hasta la edad en que las extremidades de los huesos largos se sueldan a los cuerpos de estos huesos, para terminar su formación; y la duración normal de la vida le parece ser cinco veces la de este período. Buffon habla dicho siete a ocho veces; otros han dicho hasta diez.

Por lo demás, se coincide que en medio de las mil circunstancias capaces de influenciar la mortalidad, no sea fácil determinar con precisión las probabilidades de muerte que ofrecen en cada época de la vida, tal ó cual individuo.

Menos riesgo hay de engañarse cuando en vez de individuos son grupos más ó menos naturales cuya longevidad se investiga.

Se sabe que las causas de enfermedad y de muerte se clasifican en dos grandes categorías: las que dependen del medio en que la vida evoluciona, en vista de los conflictos que pueden presentarse entre la vida y los elementos de este medio, y los que aquella trae ya consigo de sus antecesores: queremos hablar de la herencia.

La mortalidad en las diferentes edades ha sido estudiada especialmente bajo el punto de vista administrativo, y también bajo el punto de vista comercial, por las sociedades de seguros sobre la vida, por ejemplo. Mas es un hecho que los cambios introducidos en los hábitos sociales y en las costumbres, pueden hacer variar mucho las cifras atribuibles a las diferentes categorías de individuos.

Los médicos, verbi gratia, colocados en el último grado de las tablas citadas por Debreyne y anotadas por él como representando la profesión en que se muere más joven, y en que la vida es menos larga, se encuentran a la mitad del citado cuadro del Dr. Ogil.

¡No debe atribuirse este desplazamiento de la longevidad en favor de los médicos al mejor conocimiento higiénico de las condiciones de su existencia, de las fatigas que le son propias y de los peligros a que los expone el mérito y el contagio, sin hablar de las transiciones de temperatura, ni de los elementos de agotamiento intelectual, moral y físico de que son víctimas con tanta frecuencia!

No cabe el dudar de que muchos individuos hayan visto aumentar su longevidad por el mejoramiento de las condiciones higiénicas en medio de las cuales se ejerce su profesión. Las profesiones industriales han sido en este sentido, objeto de estudios minuciosos, que han conducido a las más eficaces aplicaciones, a fin de alejar las enfermedades a que exponen y conservar los días del obrero.

El hombre no muere, se ha dicho; él se mata.

El hecho es que las más de las veces la muerte sobreviene a consecuencia de circunstancias accidentales que hacen decir al valgo esta otra frase no menos verdadera: la muerte no se engaña jamás. Es decir, que reconoce frecuentemente una causa más ó menos inmediata, que el hombre mismo ha afrontado, más ó menos a sabiendas, con una disposición de ánimo que entraña tanto de indiferencia como de temeridad. De suerte que cuando la desgracia llega, cada uno se afana en rebucar la causa, y la inventa de buena gana al tarda en descubrirla.

COJAS DE TODAS PARTES

Fonógrafo transportable.

Edison se ocupa en transformar los cilindros de los fonógrafos para hacerlos más transportables.

Hace ya algún tiempo que las personas que poseen fonógrafos y desean oír la voz de sus amigos ó parientes, se enviaban por el correo los cilindros; pero actualmente son demasiado grandes para que el transporte sea práctico y económico. Los nue-

vos cilindros son tan pequeños (8 centímetros de largo y 2 de diámetro) que se les puede encerrar dentro de pequeños cartones, y que no exigen más que un insignificante franqueo.

La cubierta de cartón es también alíndrica: una rondela de madera fija a cada extremo del cilindro impide que este toque las paredes de la caja, lo cual puede hacer así numerosos viajes antes de estropearse.

Según los periódicos americanos, Edison cree que el empleo más considerable del fonógrafo será para la correspondencia: los fonogramas reemplazarán a las cartas. El célebre inventor piensa también que los periódicos se harán pronto en la ayuda combinada del fonógrafo y de la máquina de componer.

Los lectores leerán ante los fonógrafos los artículos ó los sueltos, mencionando la puntuación, los párrafos y las mayúsculas.

El compositor retirará el fonógrafo, le colocará en otro aparato, y, a medida que la máquina se las dicte, transcribirá las palabras por medio del teclado de la máquina de componer.

Velocidades por locomoción.

He aquí, según *La Lumière électrique*, las velocidades que se pueden alcanzar con los diferentes modos de locomoción.

La velocidad más grande que ha podido obtenerse con un tren expre, es de un kilómetro en 30 segundos y una fracción. Para recorrer la distancia, el más hábil ciclista tarda 1 minuto y 43 segundos. Un trineo de velas ha hecho el kilómetro en 43 segundos: un caballo en 1 minuto; un torpedero en 1 minuto y 8 segundos; un patinador, con viento favorable, en un minuto y 20 segundos. Después del ciclista vienen el andarin, 1 kilómetro en más de 2 minutos y 40 segundos, el remero en 3 minutos 30 segundos. El más lento de todos es el nadador, que tarda próximamente media hora en recorrer la misma distancia.

Todas estas velocidades han sido superadas por la que ha alcanzado recientemente un pequeño vehículo accionado por motores eléctricos. Este ha salvado 3.200 metros en poco más de 1 minuto, lo que da una velocidad de 1 kilómetro en 18 segundos.

Trenes conducidos por una señorita.

Miss Ida Hewitt, hija de uno de los principales propietarios de la línea férrea de vía estrecha del Cairo, manifestó desde su más tierna infancia una marcadísima afición por las locomotoras.

Un día que la circulación iba a suspenderse por consecuencia de enfermedad del único maquinista de la compañía, ella le reemplazó: murió el maquinista y se le concedió a ella ese cargo en propiedad, cumpliendo su cometido con general satisfacción.

La locomotora está mucho mejor cuidada por ella que por su predecessor, y el servicio se hace con mayor regularidad.

La maquinista tiene 24 años, es rubia, y aseguran que está bonita bajo su capuchón y sus vestidos de algodón azul, con sus gruesos zapatos y sus guantes.

Parece que se han hecho serias proposiciones a Miss Hewitt para ejercer su profesión en Chicago durante la Exposición.

Aparato para desmagnetizar los relojes.

Con el creciente desarrollo de las aplicaciones eléctricas, nuestros relojes corren el riesgo de sufrir, por inadvertencia, la veindad intempestiva de latentes campos magnéticos que los inutilizan.

Muchos relojeros ignoran todavía el método sencillo que permite desmagnetizar los relojes y es de desear que sea vulgarizado entre ellos el aparato del norteamericano Mathey.

Se compone de un electroimán de herradura accionado por cuatro elementos Leclanché, frente a cuyas placas polares va una pequeña caja cilíndrica donde se coloca el reloj.

La caja está fija al extremo de un largo tornillo provisto de una polea y que pasa por una tuercita fija, de tal suerte, que con la ayuda de una cuerda se le puede comunicar un movimiento de rotación rápida frente al electroimán, al mismo tiempo que se va alejando gradualmente. Una ó dos veces que se practique la operación de retirar el reloj del electroimán dando vueltas, basta para que desaparezca el magnetismo perturbador.

Marco Antonio Canini.

El ilustre vencesano Marco Antonio Canini, publicista, filólogo, poeta y agitador político, ha fallecido.

Canini hablaba y escribía correctamente, veintena y tres idiomas. Publicó una obra: «El Libro del Amor», que contiene, traducidas en verso italiano, poesías de todos los países.

Traducida con una facilidad pasmosa. Una extensa composición del poeta Manuel M. Flores, intitulada «Bajo las Palomas», la tradujo en un rato, conservando el metro y hasta el número de versos.

SOBRE EL NUEVO ARANCEL

La *Epoca*, o sígulen más interesado en defender su obra, contesta a uno de los artículos por nosotros publicados sobre el nuevo arancel.

Dicen los articulistas que no se cumplirá nuestra profecía de que se producirán protestas contra los nuevos derechos aduaneros, y, en efecto, tan pronto como la negativa del colega han llegado a conocimiento de todos las protestas de los círculos mercantiles de Madrid y Barcelona.

No ha hecho mal nuestro amable adversario confesando ingenuamente que ignora lo que son productos manufacturados, pues no le es, en efecto, la hojadelata en planchas, que convertida en caja ó lata, sirve de primera materia al hojalatero y de envase a los fabricantes de conservas.

Si en tal confesión alienta, yerra en cambio cuando supone que las máquinas construidas en el extranjero suelen quedar inservibles apenas utilizadas, porque la distancia entre el productor y el que las emplea impide la recomposición; hecho que debe haber observado todo el mundo en máquinas de aplicación tan frecuente como las locomotivas en general, las máquinas de imprimir y de eseser que se componen, del modo que les releses, por operarios cuyo fuerte no es la mecánica, y en poblaciones donde jamás hubo fábrica de tales máquinas.

Al reconocer *La Epoca* que el aumento de coste en la producción se origina por la elevación de derechos a la maquinaria, cerros, etc., dice que está compensado por la subida que se impone al producto; pero si un fabricante de calzado, por ejemplo, tiene que pagar más derechos por la suela, por el lienzo, por los elásticos, por el charol, por el hilo, por la máquina y por las tijeras, ¿vamente ventaja obtendrá que que grave el calzado hecho? Como que el resultado cierto será que el pague por lo que compra, y le hipotético que el productor extranjero venga a pagar.

Por último, el colega dice que nuestro comercio con Marruecos debía consistir en vender y no en comprar, pero como esta reforma en el tráfico no se producirá por la del arancel, que defenderá desde luego la corriente establecida, quedamos en que el perjuicio queda en pie.

Quedamos, pues, en que para juzgar la obra del gobierno hay, según *La Epoca*, que esperar a que se firmen los tratados, por donde resulta que con éstos se destruirá la esencia buena ó mala del arancel que está hecho de nuevo para ser remediado, como las chaquetas conocidas con el nombre de *marcellés*.

EL TELÉGRAFO INTERRUPTIDO

Está visto que en este país se le temen líneas telegráficas cuando hace buen tiempo. Si caen cuatro gotas ó se va viento fuerte, al depositar un despacho en la central ya hay que consultar antes la pizarra, porque con seguridad que las líneas telegráficas se han interrumpido y ó el servicio se hace con mucho retraso ó se remite por correo.

Desde hace cinco ó seis días a esta parte, se leía en la mencionada pizarra que la línea de Andalucía y alguna otra estaban sin comunicación; pero ayer, que el temporal se había formalizado, el letrado aumentó en la forma siguiente:

«Sin comunicación con Francia, Lisboa, Santander, San Sebastián, Bilbao, Coruña, Málaga, Cádiz y Badajoz. El servicio de estos cuatro últimos puntos va por correo. En general el servicio de la Península, retrasado.»

Este es ya un colmo, porque ni ocurriendo un terremoto en toda la Península, se registrarían más interrupciones en nuestras líneas telegráficas. Hay que añadir que anteaer y ayer mañana había comunicación con Barcelona a Zaragoza, Valencia y Alicante se transmitía el servicio con gran retraso.

En todos estos casos, quien paga los viáticos retos es el público, por todos conceptos. Si ayer una persona tenía absoluta necesidad de comunicar con urgencia un despacho a alguna de las poblaciones citadas en la pizarra, no disponía de otro medio que recurrir a las líneas extranjeras, haciendo una de las siguientes combinaciones.

A París se tenía que comunicar por Valencia, de allí a Barcelona y por el cable de Marsella se internaba el despacho en Francia. El precio de este servicio resultaba a 35 céntimos.

A Lisboa por el cable de Vigo y a 35 céntimos.

Para Santander y San Sebastián no había medio de comunicación.

A Bilbao, por los cables de Vigo y Portsmouth, a 68 céntimos.

A la Coruña, por los mismos cables que al anterior, y recorriendo después las líneas telegráficas del Norte, eso de no estar interrumpidas también.

A Málaga, por Londres y Gibraltar, a 23 1/2 céntimos.

A Cádiz, por el cable de Vigo, a 23 céntimos, y

A Badajoz, por Vigo y Lisboa, a 32 1/2 céntimos.

Ya se ve, pues, que además de pagar en España un servicio caro y malo, en cuanto el tiempo presenta mal, queda un despacho para el interior más que el fuese al extranjero. Y no se diga que el mal no tiene remedio, porque pocas naciones hay en Europa que disfruten de un tiempo tan benéfico como la nuestra, y, sin embargo, en ninguna de ellas ocurren cosas tales.

Si en Inglaterra no tuviesen telégrafo en cuanto llueve, no le tendrían en cuenta, pues las densas nieblas, que con tanta frecuencia hay sobre aquella tierra, por la continua humedad, podrían causar aún más perjuicios que nuestras pasajeras lluvias.

Déjese, pues, convenir en que el material de que disponemos es antiguo, malo é incompleto para las necesidades del servicio. Los peores no sabemos cómo estarán colocados, pero lo cierto es que una pequeña ráfaga de viento basta para derribarlos ó sacar los hilos de los aisladores. Después de todo esto, lo curioso sería saber a cuánto ascienden las dietas que devengan los inspectores de las líneas, cuyos servicios resultan tan inútiles.

ECOS POLÍTICOS

La *Correspondencia*, en su sección eclesiástica, vuelve a la carga replicando a nuestro artículo de ayer en esta forma:

«Los acorazados españoles *Pelayo* y *Reina Regente*, que *El Globo* parece echar de menos en Tánger, se hallan fondeados en Cádiz y en condiciones de llegar en pocas horas a la costa africana, mientras las escuadras de los demás países tendrán que recorrer largos trayectos para hallarse a la vista de aquel puerto.»

Mal anda de informes el autor de la noticia. Los ingleses, por ejemplo, que tienen frente a Tánger un acorazado y dos cruceros, y que están en disposición de desembarcar en el acto 800 hombres, pueden aumentar su fuerza en pocas horas que nosotros.

Y delo que se trata en los asuntos de Marruecos, no es de acudir pronto a remediar males posibles, sino de evitar que les causen otros en nuestro daño.

Las escuadras europeas ancladas en Tánger están allí para vigilar a las unas a las otras y para temar, si llega el caso y sin pérdida de tiempo, un acuerdo colectivo.

Si por desgracia tuviera que ser ocupada la plaza marroquí, ¿quieren decirnos los periódicos oficiales cuánta fuerza podría desembarcar el *Alfonso XII* y cuánta las peteculas que se hallan representadas por grandes acorazados?

El papel que hacemos allí con el mal llamado *crucero* es poco aliroso; y sería ridículo si hubiera necesidad de enviar gente a tierra.

Hasta los italianos, que nada tienen que ver en Marruecos, enviarán más que nosotros.

Bien está el *Pelayo* en Cádiz, pero estaría mejor donde su presencia puede ser necesaria.

El *Correo* hace un inventario de las buenas cualidades del gobierno, y dice al inventario:

«Son nuestros conservadores un modelo de circunspección, y en materia de administración en cosas de gobierno, ahí están las cotizaciones de la Bolsa; ahí está la elevación de los cambios; ahí están las consecuencias de su ley del Banco; ahí están sus presupuestos, es decir, ahí no están todavía, a pesar de llevar diez y ocho meses de preparar un plan; y ahí está el cariz que ofrecen las negociaciones iniciadas para la próroga de los tratados.»

El *Correo* se deja arrebatar por el pesimismo y no ve cómo se ha materializado la administración, cómo hemos resuelto los más áridos problemas internacionales, enjugado la deuda, reformado el armamento, reducido el presupuesto, negociado tratados y preparado, en fin, la regeneración del país que jamás olvidará estos dieciocho meses de graves meditaciones con acompañamiento de un empréstito por cada semestre.

Un diario ministerial de, sin cementar, la siguiente noticia, sobre el nuevo método de enjuiciar que se emplea contra los titulados anarquistas de Jerez:

«Continuase el proceso con gran actividad. Los testigos muestran tal miedo al prestar sus declaraciones, que el juzgado ha tenido que valerse del siguiente medio para impedir que aquellos se retraigan de decir la verdad:

«En la puerta del local en donde se practican las diligencias se ha abierto un agujero por donde los testigos miran a fin de reconocer a los presos sin ser vistos por ellos.»

«Estamos en 1892, ó función todavía el tribunal de la Inquisición?

«Los procedimientos son impropios de la severa dignidad de la justicia, y no podemos creer que se empleen.

«Entre más causas, porque ni eso es modo de identificar personas, ni importa que en el sumario se diga lo que no haya de ser repetido en el juicio oral, cuyas declaraciones son las determinantes de la calificación de los hechos.»

Para que se vea como piensa el gobierno, tomamos de las columnas de *La Correo* la siguiente noticia:

«El alza de los cambios es ciertamente un fenómeno burátil desagradable a la altura a que ha llegado por causas que no dependen en su origen ni en su prolongación de los decretos del gobierno; pero también debe tenerse en cuenta que aquel fenómeno, evidentemente perjudicial para los importadores, es al mismo tiempo seguramente favorable para los productores y exportadores de productos nacionales, como lo declaran a diario los propietarios y extractores de minerales, los arceros y los industriales de Cataluña y otros centros exportadores. Es necesario procurar el equilibrio del descuento para que los legítimos intereses de los importadores no se perjudiquen, y a esto deben tender todos los esfuerzos.»

Per lo copiado se deduce que el gobierno no se da cuenta del problema.

Los gobiernos pueden evitar en grandísima parte los desvíos monetarios.

Lo que no puede suceder, en cambio, es que el precio de los gres, que perjudica a los importadores, favorezca la exportación.

Y lo que no se explica es que si el gobierno juzga legítimos los intereses de los importadores, los lesione con un elevado arancel.

Un colega, llevado del buen humor que muchas veces le acompaña, puso anoche término a las noticias políticas con estas frases:

«La fiesta de San Antón, un poco desolada, por efecto de la lluvia; pero no han faltado horricos que concurrieran a conmemorarla.»

No le extraña al colega.

En este país hay horricos para toda clase de conmemoraciones.

Ya está preparada la parrilla de asar contribuyentes, a juzgar por esta noticia de *La Libertad*:

«En el ministerio de Hacienda algunas trabajando con gran actividad en la confección de los presupuestos, y si quedan terminados antes del jueves, quizá el miércoles por la noche se celebre consejo en la Presidencia.»

Y celebrado el consejo y aprobados los proyectos irán al Congreso para admiración de las edades futuras.

Perque un presupuesto meditado año y medio debe ser cosa buena.

Aunque ya verán ustedes como no nos sale barata.

Con independencia digna de aplauso dice *La Epoca* sobre el problema de los cambios:

«La opinión pública está muy preocupada con la baja de los valores y la elevación de los cambios, y efortemente hay motivos sobrados para ello, porque la depreciación que ha sufrido la moneda pública española representa una pérdida considerable en la riqueza de la nación, y el premio del papel sobre Londres y París dificulta considerablemente las transacciones comerciales y produce serios y profundos quebrantos.»

Ante esta manifestación de un periódico tan sensato y tan conservador como el colega, nada tenemos que añadir.

Estámos conformes.

LA CONQUISTA DE MARRUECOS

Ciento cuatro páginas nada más tiene el folleto ó libro que con ese título hemos recibido, y a pesar de su corta extensión, encierra muchos cientos de verdades, y ha de saber amargamente a varias decenas de diplomáticos, ministros y adaltes cediéndose ó inepios.

Se apuración no puede ser más oportuna: quien lee entre líneas, sobre ver claro en todas las tristes cuestiones que han ocurrido en Tánger desde hace algunos años, y cuyas consecuencias viene pagando España, comprenderá, sin asomo de duda, todo cuanto puede surgir el día que por cualquier inesperada causa pierda Marruecos su actual statu quo.

El autor de *La Conquista*... escrita, figura que su obra es una edición digna al centenario, del original dado a la estampa en 1898. En mutación de la segunda cifra, le permite discurrir y apuntar con Mañter repetidor; por eso de sus tiros no escapan ninguno de los previsores y patrióticos españoles que hoy manejan nuestros asuntos en Marruecos.

Debe leerse con algún sosiego el libro, pese a estar editado en 1903. En él, un autor revela que conocía bien a las gentes de aterra; las fustiga, desnuda, saña y destruye sin piedad. Cualquiera diría que los trató íntimamente, pudiendo, merced a esto, hasta descorrer una punta de las cortinas que velaban secretos de gabinetes y de alcobas, de despachos y de manobras.

Este libro será leído por muchos millares de españoles, y a buen seguro que de su lectura, asañen el corazón angustiado. Lo suscribe un tal Kaid Er-Rja, y el mozo raja cual si su pluma fuese un sable servo. Con él me entiendo, y voto por ese bravo Kaid, porque debe ser, ó debió de ser, todo un español de empuje.

El libro revela que sentía ansias por ver en la barra ó levantino enriquecidos, fanfarrones caudinos, vividores reptiles y ministros de torvo ceño. Perque ¡qué audacia que hay revelaciones en los anales de esta *Conquista*, nuevamente editada!

Más aún: acaso no le fueran desconocidas del todo las cuestiones militares, porque en el libro aparecen esbozadas con gráfica pintura.

Hay que las escuadras europeas asechan el momento de hacerse dueñas de Tánger y de dar primero en Marruecos, *La Conquista* del tal Kaid es de utilidad suma por lo mucho que enseña.

¿Lástima grande que aquel bueno de Er-Rja no pueda salir de su tumba y con chitilla puesta, enristrar nuevas verdades para tormento de Higuera, Asdrubales y consortes.

Para que nuestros lectores formen juicio, allá van los dos artículos finales del libro, en los cuales el autor figura, entre las tropas del sultán, al lado de otro tal Alvarez, hombre también de temple duro y de elevados sentimientos españoles.—S.

«Tambores y cornetas atronaban el espacio con sus alarmantes teques.

La confusión y el desorden más completo reinaba en los campamentos.

Se veía levantar tiendas, ensillar caballos, cargar mulos, con acompañamiento de gritos, maldiciones y algarabía infernal.

Una trepidación espantosa y continuada conmovía la atmósfera como si a lo lejos se desencadenase aterradora tempestad.

Eran los disparos de formidable batería, cuya posición se adivinaba por la extensa nube de humo blanquecino acumulada a lo largo de la orilla izquierda del río Ríom.

Repesa granizada de proyectiles caía entre los moros que, atrincherados en la orilla derecha, cubrían el frente del ejército marroquí.

El fuego se había iniciado a la vez por más de 150 piezas de artillería, sembrando la confusión y el espanto en la vanguardia de los musulmanes.

El ataque había sido repentino, y la sorpresa aterró a los fanáticos hijos del Profeta. Se sentían deshechos por una lluvia de granadas. A centenares caían los proyectiles y estallaban en las posiciones de vanguardia con una presión espantosa.

Los cuarenta mil combatientes reunidos por el sultán entre Bat el Tink y el río, se apretaban a la lucha, empujando los fusiles unos, poniendo bridas y montando a caballo otros, corriendo al pie de sus estandartes los de cada tribu, gritando de seme fieras, mandando todos y sin entenderse nadie.

La ferocidad salvaje de aquellos bárbaros daba un aspecto espantoso al espectáculo.

No era un ejército; era un hervidero de fieras.

Relinchos, ecos, gritos de guerra, alidos salvajes, maldiciones, detonaciones, teques de llamada. La confusión era inmensa. El desastre iba a ser completo.

Quisimos correr a nuestro char en busca de las armas y equipos; pero orientarse y cruzar el campamento constituía un hecho heroico de difícil ejecución.

Una masa irregular y desordenada de hombres a pie, en número de cuatro ó cinco mil, reunidos por seis ó siete jefes a caballo, que hacían inauditos esfuerzos para dirigirse con desahogados gritos y a paños, cortó nuestro camino.

Imposible romper aquel dique de carne humana.

De pronto fuimos envueltos y arrollados por fuerte oleaje producido en la masa de infantes, obligada a arremolinarse para dejar el paso libre a un torbellino de jinetes, tribu bereber de las montañas del Atlas; fieras de aspecto silvestre, rostro tostado, gorro puntiagudo, cabellera larga y rizada, verdadero torrente de figuras fantásticas que, en el mayor desorden, a la carrera, veliferando y empujando con rabia las inútiles espingardas, cruzó en dirección al río en busca de los regimientos alemanes. Carne de cañón.

¡Pobre gente!

Imposible seguir adelante.

Retroscedimos buscando otro paso.

No sin esfuerzo, llegamos al haz de senderos que constituye el camino comercial y militar de Rabat a Fez, y que, cortado por la corriente del Ríom, serpentea remontando suavemente hasta penetrar en la estrecha garganta de Bat el Tink.

Lanzamos nuestros caballos a galepe en dirección a las colinas montañosas ocupadas por la artillería marroquí, para ganar el char volviendo a la izquierda. Pero otra vez nos cortaron el paso las tropas de Muley-Mahmed, hermano del emperador, joven aguerrido, inteligente y de gran

prestigio en el país. Al frente de sus hordas salvajes, rodeado de un Estado Mayor florido y numeroso, daba órdenes tranquilamente, y se hacía obedecer con relativa precisión.

Nos unimos a su séquito para enterarnos de la situación, saber a qué obedecía el avance inesperado de los alemanes, y las disposiciones adoptadas para resistir su empuje.

Durante la noche anterior (según nos dijeron), los cristianos se habían aproximado a la orilla izquierda del río. Emplazadas sus potentes baterías, cañonaban sin piedad a las moras atrincheradas en los duques de la otra parte, sin más objeto, al parecer, que espantarlas y causar bajas en sus filas.

El Ríom había crecido a causa de las recientes lluvias. Los vados estaban infranqueables. Era imposible el paso, y los moros no tenían un ataque formal a sus posiciones.

Se corrieron órdenes para replegarse fuera del alcance de la artillería alemana.

A las distintas fracciones de gente a pie se les señalaba posiciones en las faldas de las montañas, límite de la llanura, verdadera cadena accidentada para la artillería, y cuyo centro ocupaba el desfiladero.

Las tribas a caballo formaron grupos delante de la posición, dispuestas a barrer la extensa llanura sin asedios que se descubrió al frente.

Per conseguir el objeto indicado costó más de tres horas y toda la energía de Muley-Mahmed, secundado por otros jefes entendidos.

Las tropas de vanguardia habían retrocedido a la desbandada, dejando en el campo innumerables bajas, y arrastrando en su retirada centenares de heridos.

Ya se había iniciado que el Uad-Ríom corre por la llanura de Cherrada, paralelamente a la línea montañosa de Bab el Tink.

Su cauce es más bien una gran zanja ó surco ondulado de orillas terrosas, y en casi toda su longitud bafía los límites de duques ó pequeñas aldeas de árabes dedicadas al cultivo de tierras y a la ganadería.

Una distancla de cuatro kilómetros, en línea recta, media entre el Ríom y el desfiladero de Bab-el-Tink, posición que los moros intentaban disputar tenazmente al ejército alemán. A la derecha del frente ocupado por el ejército marroquí, el río forma un gran recodo y se aleja en busca del Sebú, siguiendo la dirección del camino a Tánger. Cerca de aquel recodo se elevan los blancos muros de un santuario: Sidi Gaudar. Más allá hay una importante aldea: duar Masida.

Per la otra parte, agua arriba del campo de batalla, está Sidi Kase, en el camino que conduce a Miquines.

El fuego de la artillería alemana cesó. Los jinetes árabes, inquietos y belicosos por temperamento, se movían en todas direcciones, ya en grandes masas, ya aislados.

Veíanse cruzar por la llanura, a la carrera, gritando, elevándose sobre los estribos, haciendo alarde de su agilidad, disparando sus armas, entregados a su diversión favorita: *correr la pólvora*.

De pronto se divisaron grandes manchas oscuras en movimiento, que avanzaban como ovejas del fondo de las aguas. Eran tropas alemanas.

Veíanse brillar los sables y bayonetas. Desoladas las fuerzas marroquíes que cubrían el río, los cristianos habían tendido varios puentes y ganado la orilla derecha del Ríom sin dificultad. Desplegaron por la llanura, con asombro de los moros, presentándose pronto en perfecto orden de combate.

Per la derecha, hacia Sidi Gaudar, avanzaban los regimientos en masa, sin temer a la escasa é inútil artillería enemiga, y dispuestos a formar en escuadras para resistir el choque de los jinetes árabes; formaban escalones, llevando la artillería en los intervalos.

No se veían aún los escuadrones alemanes. Estaban cruzando el río, lejos, por duar Masida, fuera del alcance de nuestra vista.

Seis mil moros a caballo se lanzaron como un torbellino al encuentro de los germanos. No eran escuadrones; más bien parecían una nube veligínea de gente intrépida y desahada, capaz de arrollar y aplastar cuantos obstáculos encontrase en su camino.

Una lluvia de balas y de metralla diezmó la masa de jinetes árabes. Quedaron deshechos y aniquilados. Los que llegaron hasta las filas cristianas eran fusilados a quemarropa. Imposible desbaratar aquellos cuadros.

Los bereberes eran pulverizados, ametrallados; rotos y dispersos retrocedieron confundidos y, sembrando el espanto en la masa de otra nube que había emprendido el ataque por el mismo punto.

Los alemanes siguieron avanzando al paso, tranquilos, en correcta formación, sin volver a disparar un fusil.

Numerosa artillería quedó emplazada a retaguardia, y empezó a lanzar granadas a todo el campo marroquí.

Llegaban al centro de la llanura.

El sultán, joven de quince años, presenciaba la batalla desde lo alto de un cerro. Le acompañaban los funcionarios del imperio, algunos parientes y una escolta de *bokaris* (negros a caballo).

Alvarez y yo logramos un puesto cerca de Muley Abi-el-Asis.

Se dominaba todo el campo hasta duar Masida.

Por allá vimos brillar los cascos, sables y lanzas de numerosos escuadrones, efortemente alineados. Se aproximaban a la carrera.

Muley-Mahmed habló con el emperador su hermano. Dó algunas órdenes a varios jefes; partieron éstos a escape para ponerse al frente de algunas tribus, y él mismo elevó los alcaides en el vientre de su caballo, y arrojó a la carrera ordenando un ataque general.

Treinta mil musulmanes invadieron la llanura.

Horacán de furias frenéticas; turbas de jinetes rebotando el suelo; infantes saltando de sus trineos; alidos espantosos; gritos salvajes; avalancha tremenda; sin orden, sin plan, sin idea que aplastara al enemigo, ciego y maldito del Profeta.

Atronadora tormenta producida por 200 piezas Krupp disparadas a la vez; descargas erráticas de fusilería; tempestad de metralla y balas; y después, los escuadrones de lanceros y arcaberos, compactos, unidos, escañados, acuchillando, ensartando, destruyendo.

La llanura convertida en matadero. Lucha encarnizada, matanza, destrucción de tribus enteras.

Se combatía con furia, con franse, cuerpo a cuerpo. Los árabes, aislados; los alemanes, unidos, formando masas compactas.

Sid Ali, muerto; Muley Mahamed, muerto; el *askar*, disperso; los bravos bereberes, fusilados, ametrallados, acuchillados, deshechos.

Hubo un momento de fluctuación, de desaliento; los árabes dudaron, se replegaron; nuevo empuje de los alemanes y se inició la retirada, la derrota, el desastre.

Al mismo tiempo otra sorpresa: terror; dispersión. Per la izquierda, un cuerpo de ejército había pasado el Uad-Ríom en Sidi-Kasem, había remontado las colinas; millares de perros cristianos avanzaban, envolviendo nuestras posiciones por el flanco izquierdo.

Arrollados, envueltos entre las dispersas huestes de Muley Abi-el-Asis, corrimos, y sólo entonces, entre camellos, mulos, infantes, heridos, mujeres, ancianos y niños, pudimos llegar al *char*, donde habían quedado nuestros equipajes.

La aldea y el campamento ardían y las llamas llegaban hasta nuestras eschetas.

Alvarez, los criados y yo nos lanzamos en busca de las maletas.

Una granada cayó cerca; estalló, destruyendo a un camello y a su conductor, tremendo negro esclavo del Visir.

No volví a ver a Alvarez.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Al Pico de Tenerife.

Tenerife 15 (recibido el 17).—El almirante de la escuadra inglesa, sir Seymour, acompañado del Sr. Douglas, hizo ayer la arriesgadísima ascensión al pico de Tenerife que estaba completamente cubierto de nieve.

El intrépido marino se vió precisado a valerse de una hacha para abrirse paso por las enormes masas de hielo.

La temperatura en la cumbre era de diez grados bajo cero.

Buenos deseos.

París 16 (recibido el 17).—El periódico radical *La France*, en un artículo muy favorable que publica para España, asegura que aun es de esperar que se renueven las negociaciones comerciales entre Francia y España, toda vez que en esta última se advierte alguna reacción contra el proteccionismo exagerado.

París 17.—Entre las numerosas industrias francesas que exportan sus productos a España, se advierte mucho disgusto en vista de que no se ha llegado a ningún acuerdo comercial franco-español, y que, por lo tanto, a partir de 1.º de Febrero próximo, regirán en la península tarifas que harán completamente imposible la competencia de muchas mercancías francesas con las de otros países que gozarán de la tarifa mínima.

Algunos periódicos independientes que no están influidos por las exigencias de los viticultores del Mediodía, comienzan a reconocer los perjuicios que el reemplazo comercial producirá a la industria francesa, y de aquí que vuelvan a abogar energicamente a favor de una reconciliación.

El gobierno francés la desearía; pero como no ha variado de actitud la mayoría parlamentaria, se ve en la imposibilidad de ofrecer concesiones inferiores a la tarifa mínima, única medio de que España se prestase a entrar en tratos para una inteligencia provisional con Francia, ínterin se discute un tratado de comercio definitivo.

Interrogado un político francés importante sobre si con la tarifa máxima seguiría entrando en Francia el vino español, contestó: creo que sí, cuando se agoten las existencias, aunque en menor cantidad, y la razón es muy sencilla. De cada hectolitro de vino español, añadiéndole agua, se harán en Francia dos hectolitros de vino para el consumo. Como los vinos españoles son muy alcoholizados y tienen además mucho color, serán muy buscados para los taberneros agasajos y expendieros a bajo precio a las clases proletarias, sobre todo en París y los grandes centros que tienen la costumbre de beber vino.

El nuevo ministerio portugués.

Lisboa 16.—La crisis ministerial ha quedado resuelta.

El ministerio constituido es el siguiente: Presidencia é Interior, Sr. Díaz Ferreira. Hacienda, Oliveira Martins.

Justicia, Ferraz Pontes. Obras, visconde de Chantelero.

La Gaceta publicó ayer el pliego de condiciones para las obras de defensa de Almería (Almería) contra las inundaciones.

Per el ministerio de Fomento, al desestimar una solicitud de D. Cayetano Triviño, se ha resuelto que no tienen carácter oficial, ni habilitan para el ejercicio de la profesión de dentista, los diplomas expedidos por particulares o centros privados de enseñanza, los cuales carecen de la facultad de conferir títulos de cirujano dentista ni de doctor en Cirugía dental.

Per el ministerio de Marina se ha remitido al de Fomento el proyecto de reforma de los muelles del puerto de Valencia, recomendando su inmediata aprobación, teniendo en cuenta el aumento del tráfico y el interés que entraña el asunto para todas las naciones.

El director general de Beneficencia y Sanidad ha expedido una circular a los gobernadores de provincia recordándoles el cumplimiento de las prescripciones con signadas en la real orden de 13 de Agosto de 1893 en lo que se refiere a la estadística de inmigración y emigración de pasajeros por mar, para que el Instituto Geográfico y Estadístico pueda llenar su cometido.

Los acreedores de la diputación provincial de Madrid se reúnen hoy a las ocho de la noche, en el local de la sociedad La Unión, plaza del Carmen, núm. 2, segundo, con el objeto de adoptar acuerdos en junta general.

Ayer terminó sus funciones el tribunal nombrado para las oposiciones a las cátedras de Aritmética, Geometría y Principios del arte de construcción, vacantes en las Escuelas de Artes y Oficios, de provincias, y según el decreto vigente de oposiciones, resultado de la votación la propuesta unipersonal siguiente:

Per unanimidad para las cátedras de Alcoy, Santiago, Gijón y Villanueva y Gáliz, respectivamente, los Sres. D. Emilio Colomina y Ridaura, D. Eduardo Vassallo Roselló, D. Benito Cande García y D. José Rius Casas.

Per mayoría, para las cátedras de Logroño, Almería y Bizar, los Sres. D. Antonio López Dobón, D. Marcelino Cagigal Valdés y D. José Pérez Ochoa.

Ha fallecido en Madrid el Padre Mariano Joaquín Maller, visitador o provincial de la Congregación de la misión y director de las Hijas de la Caridad en España.

En la Gaceta de ayer se halla inserto el escalafón general de médicos numerarios y supernumerarios, publicado por la dirección de Beneficencia y Sanidad.

También se anuncian las direcciones de baños vacantes, así en la Península como en Ultramar.

El último número de Las Dominicales ha sido denunciado por un artículo que se titula «Arrogancia».

En la próxima sesión que celebre el ayuntamiento se procederá al sorteo para cubrir las vacantes de dos vocales que existen en la junta municipal.

El Sr. Bosch ha encargado a los tenientes alcaldes que ejerzan gran vigilancia en lo que al peso del pan se refiere, imponiendo grandes multas a aquellos vendedores que tengan el artículo faltar de peso.

A consecuencia del temporal llegaron ayer con algunas horas de retraso los correos del extranjero, Niza, Galicia y Asturias.

La junta de distrito de la casa de socorro de Benavista ha acordado distribuir entre los manesteros dos envoltorios, una camisa de mujer, 15 tabanas, siete refajos, 19 jergones, 58 mantas, tres bragas, dos pensiones de lactancia y una prórroga de pensión de lactancia.

Durante el próximo febrero se verificará en Oviedo la inauguración del grandioso edificio que la diputación construyen destinada a hospital manicomio.

En Valencia se instruye sumario con motivo de supuesta muerte violenta de un niño en el establecimiento de beneficencia.

La denuncia se dirige contra personas respetables, y se cree que el hecho está llamado a producir sensación.

Ha declarado el director del semanario El Esclavo, quien recibió la denuncia por el correo pasado a los tribunales.

La exhumación del cadáver está indicada como precisa diligencia del sumario.

Hoy comparecerán los parientes de la supuesta víctima para prestar sus declaraciones.

Per enfermedad de D. Mariano Gallardo y Romero, se ha encargado de la dirección de la Revista Técnica de Infantería y Caballería, el redactor jefe de la misma señor Juan María.

Es verdaderamente escandaloso lo que ocurre con la vigilancia de equipajes en los ferrocarriles.

Un amigo y suscriptor nuestro nos escribe diciéndonos que del baúl que desde la estación de Huelva le remitieron, le han sustraído cuatro cajas de puros, sustituyendo su peso con una piedra de siete kilogramos.

¿Acabarán pronto estas sustracciones?

Hoy, a las dos y media de la tarde, se inaugura en el Instituto de Alfonso XII la estación enológica recientemente creada, abriéndose la cátedra dedicada a la enseñanza vinícola.

La matrícula queda asimismo abierta desde el día de hoy.

El laboratorio químico está ya montado y en posesión de buen número de aparatos modernos para los análisis y experiencias de vinos y otras operaciones de manipulación para el vino.

Esta estación central dispone también de local adecuado para bodega y depósito para la crianza y conservación de los vinos.

Antesyer falleció en Madrid el agregado militar de la embajada de Alemania en España.

Seguando la costumbre establecida en otras naciones y en justa reciprocidad a lo hecho con los oficiales españoles fallecidos en el extranjero, no obstante residir la corte en Madrid, se tributarán al cadáver del distinguido oficial alemán los honores militares que le corresponden.

Hoy, a las nueve y media de la noche, dará en el Ateneo de Madrid el general D. Vicente Riva Palacio, ministro de México, la 26.ª conferencia sobre el descubrimiento de América, desarrollando el tema «Establecimiento y propagación del cristianismo en Nueva España».

La conferencia dada en el Centro del Ejército y de la Armada por el comandante de artillería, Sr. Piñal, fué notable por más de un concepto.

En su trabajo propuso varias reformas en los estudios preparatorios para carreras militares, opinando además que el general director de la Academia de Toledo debería ejercer la inspección de todas las academias militares, para que hubiere total armonía en la enseñanza.

El conferenciante obtuvo nutridos aplausos.

El día 7 del actual falleció en Alcalá de la Selva (Ternel) D. Juan Villanueva, teniente de alcalde del ayuntamiento de aquella villa, entre cuyo vecindario gozaba de generales y merecidas simpatías por su carácter solícito, afable y bondadoso.

Su muerte fué profunda alevosamente por un sujeto llamado Emilio Montero que le salió al encuentro, yendo en corporación con el ayuntamiento.

Ri crimina, que se halla convicto y confeso, hizo fuego sobre la víctima, matando a la vez al alcalde y al alcaide.

Después a la familia de Villanueva un lenitivo a su justo dolor en que tomamos parte.

Envenenamiento.

Víctima de una deplorable equivocación falleció ayer mañana una señora de 30 años de edad, llamada doña Antonia Meron Fernández, en su domicilio Doña Bárbara de Braganza, núm. 4.

Al sentirse algo indisputa la noche anterior, acudió a la farmacia del doctor Torrealba, establecida en la calle del Barquillo, núm. 37, y pidió una limonada purgante.

Un hijo del doctor Torrealba, que se hallaba despachando, padeció la equivocación de poner la etiqueta de la limonada purgante a una botella de ácido fénico, y la del ácido fénico a una de limonada, cosa desculpable, pues eran iguales ambas botellas, y contenían próximamente igual cantidad de líquido.

Doña Antonia Merón, que probablemente había perdido el olfato, bebió de un tirón el ácido fénico y falleció a poco.

El juez de guardia, Sr. Marañón, acompañado de su secretario, se presentó en la casa mortuoria y presidió a instruir el sumario, incautándose de la botella, que contenía aun una porción de líquido.

Después se dirigió a la farmacia mencionada, recibió declaración al autor de la equivocación, al doctor Torrealba y a todos los dependientes de la casa, compró el cambio de etiquetas en las botellas y ordenó que fuese detenido el hijo del mencionado farmacéutico.

En inmensa el abatimiento en que se encuentra el Sr. Torrealba, lamentando su desgracia.

El cadáver de la infortunada señora fué trasladado al depósito judicial.

El temporal.

A consecuencia del temporal de nieves, están interceptadas las líneas de Avila, en la Cañada, y de Asturias, en Bandocho.

En la línea de Segovia, el servicio se hace con gran dificultad a consecuencia de los ventisqueros de la sierra, que inutilizan los trabajos de limpieza de la vía.

Los trenes ascendentes del Norte llegaron ayer a Madrid con mucho retraso, y el movimiento de mercancías ha quedado completamente paralizado.

La línea de Portugal también se halla interceptada en varios puntos.

Dicen de Aleira que la idea de producir nubes artificiales para salvar las cosechas a más de la partida de Vilella, donde está perfectamente organizado este medio, ha sido aceptada por los hacendados de las partidas de Fraza, Casella y otras del mismo término, y la del Barzanquet, de Carasgón, todas las cuales están organizándose con el mismo objeto.

La compañía del ferrocarril de Madrid a Villa del Prado, anuncia al público que se suspende la explotación hasta después de reparados los desperfectos producidos por el temporal reinante.

En la calle de Horta-leza.

Unidad el convida la tarde a lucir el preverbal denaire del pueblo de Madrid, que asistió al clásico ceremonial de la calle de Horta-leza.

Montando los más distinguidos y vistosos rucios de la corte, asistieron a festejar al bandito San Antón multitud de aficionados, y muchos más a brindar sendos versos y a comprar las faldas y conabidas chucherías de siempre.

Desde el canal de anillo que se pavona con arrogante garbo en caballo de fina sangre, hasta el señorito cural que se encarama en el potrillo indolente a su inoportuna rienda, hubo ejemplares de todas clases, pero en menor número que otros años, a causa de la intemperancia del día.

Los folletines.

Tres ó cuatro meses ha comenzado el importante diario de París Le Gaulois, a publicar folletín una novela de Edmond Tarbé, titulada El crimen de Autuill. Como se trataba de un reputado literato, fundador y antiguo director del célebre periódico, hizo y continuó la publicación de la novela sin previa lectura, pues era de presumir que Tarbé conociese mejor que nadie los gustos y las exigencias de los lectores de Le Gaulois.

Qué sucedió, no se sabe, pero se colige fácilmente. Rile es que los pasajes de El crimen de Autuill comenzaron a ser escabrosos, y que de la noche a la mañana dejó de publicarse la novela cuando escaseamente se hallaba por la mitad, no sin que el mismo día el director del periódico insertara en sus columnas un artículo para sancionar de aquella determinación y hacer presente que él no discutía el mérito literario de la obra, sino que procuraba responder a lo que su público le exigía.

Mr. Tarbé no se dio por satisfecho con estas explicaciones, y llevó la cuestión ante la Société des gens de lettres; ésta nombró una comisión, compuesta de MM. Zola, Sarcey y Hervey, para entender en el asunto, y el dictamen de tan renombrados escritores fué favorable a Mr. Tarbé; tan favorable, que la publicación de El crimen de Autuill se ha reanudado en Le Gaulois hace muy pocos días.

En Sevilla creen que ha pasado por aquella población mister: Osborne, la autora del famoso robo de las perlas de que tanto se han ocupado los periódicos de Inglaterra.

Hace pocos días estuvo en Madrid alejada en el hotel de Santa Cruz, y desde esta capital marchó a Granada.

Mistress Osborne va seguida constantemente de un detective inglés, el cual no la

denuncia a los tribunales españoles en respeto a la distinguida ladrona está emparentada con la propietaria de las alhajas, y además porque la señora le ha premiado regresar a loglaterra a responder de sus actos.

En estos periódicos sevillanos; pero después de explicaciones tales, no se nos alcanza para qué continúa el detective detrás de la señora.

En el subexpres de Liebes, que ayer llegó a Madrid con un retraso de dos horas, venía el infante D. Alfonso de Portugal que se dirige a Londres para asistir a los funerales del duque de Orense.

El infante permaneció buen rato en la estación acompañado por los funcionarios de la legación portuguesa. De Palacio no bajó nadie a saludarlo.

Sucesos de ayer.

En la casa número 2 de la calle de Serrano se declaró ayer un incendio que fué extinguido a los pocos momentos.

—Víctima del alcoholismo, al parecer, se encontró muerto ayer tarde en el barrio de las Cambreras, un sujeto que ya estaba abandonado en una infesta casaca.

—El cadáver encontrado antesyer en el camino de Chamartin de la Rosa, parece ser, según indicios de la policía, el de don Ricardo Ball, que desapareció hace tres días de su domicilio, doña Blanca de Navarra, número 8.

—Al comenzar los espectáculos de la tarde en el teatro de Novedades, hubo una gran alarma en el público por haberse interrumpido la luz eléctrica.

Interin se preparaba la devolución de los billetes; consintióse que el público permaneciera en el local, a cubierto de la copiosa lluvia que caía en aquellos momentos.

Este contribuyó a que la alarma fuera creciendo.

El público, interpretando mal el buen acuerdo de la empresa, protestaba de que no se le quería devolver el importe de los billetes.

—En la casa de los Juzgados fué hallado ayer el cadáver de un hombre que no ha podido ser identificado todavía.

Junto al cadáver se encontró un revólver.

—Un sujeto llamado Jaime Mestre Díaz, denunciado a la delegación del distrito de la Universidad que la deméstra del denunciante, llamado María Barza Robio, le había sustraído de su domicilio, Cruz Verde, 16, varias ropas de mujer.

La deméstra fué detenida.

—A consecuencia de una fenomenal borrachera, se cayó del pescante del coche que guiaba el cochero de plaza Romualdo Alvarez, y falleció al ser conducido a la casa de socorro.

El hecho ocurrió en la calle del Arsenal.

—Un sujeto llamado Tomás María armó una bronca doméstica con su cara mitad, y entre ésta y una hermana suya le ocasionaron varias heridas de navaja en la cara.

Las valientes fueron detenidas con las armas en la mano, ó poco menos.

Hemos tenido ocasión de ver el nuevo almanaque crema perfumado con que la acreditada perfumaria inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, obsequia a su clientela.

GACETA OFICIAL

Presidencia. — Decreto decidiendo una competencia suscitada entre el gobernador de Burgos y la Audiencia de lo criminal de Lorma.

EL DIA POLITICO

Así como en terno de broma, y cual si fuera cosa que necesariamente habrá de suceder de un momento a otro, oímos preguntar ayer si se sabía de algún desembarco de fuerzas en Tángar.

Per este nos llamó la atención la noticia que, con visos de fundamento, circuló por la noche, de que los oficiales de la escuadra del Mediterráneo que aquí estaban con licencia habían recibido orden de presentarse inmediatamente en sus puestos.

Con el ministro de la Gobernación volvió ayer a conferenciar en su despacho el Sr. Seo, jefe que ha sido en Barcelona de los conservadores disidentes del Sr. Romero Robledo.

La conferencia versó acerca de los trámites de llevar a cabo la fusión de los distintos círculos en aquella capital, sin molestias de amor propio para ninguna de las dos fracciones que han venido a la conjunción.

Y aunque todo le dan por arreglado, los mismos vagos términos en que se expresan parecen significar que hay dificultades todavía para llegar a un acuerdo.

Se habla de una conferencia que con el Sr. Cánovas celebró ayer el ministro de Hacienda, Sr. Concha Castañeda, acerca de los presupuestos generales para el próximo ejercicio, ya confeccionados por éste, y de los cuales hizo entrega al jefe del gobierno, lamentando que todos sus esfuerzos hayan resultado inútiles para que, a pesar de los nuevos resargos que se establecen, no puedan ser presentados sin un déficit inicial de 16 millones de pesetas y uno probable de 70 millones para fin del ejercicio.

Y se añade que el Sr. Concha Castañeda delirándose de que sus colegas no hayan hecho economías, y antes bien, algunos presentan sus presupuestos con aumento de gastos, declinara responsabilidades y efectos deplorables que prever y acudir en demanda del jefe del gabinete para que con su autoridad basease el remedio, y arrostrara las consecuencias de un mal paso.

La cosa es grave, como se comprenderá.

Hasta que el ministro de Hacienda termine la confección de los presupuestos no se celebrará el Consejo de ministros que viene aplazándose há días.

Del trabajo del Sr. Concha Castañeda se sabe bastante poco. Dice que ha devuelto a los Sres. Cos Gayón y Linares Rivas los presupuestos de sus departamentos, en que no habían hecho economías, y que en la memoria que acompañará a los presupuestos generales se confiesa un déficit de importancia.

Para reforzar los ingresos, el Sr. Concha Castañeda proyecta, a más de la reforma de contribución con la Tabacalera y arriendo del impuesto de céculas con recargo, aumentar en un 2 1/2 por 100 el descuento a las clases activas civiles, im-

poner un 5 por 100 a las militares y eclesiásticas, y reducir el personal de los ministerios en un 5 por 100.

Con este cree el Sr. Concha Castañeda que aumentarán los ingresos en 20 millones. Para consultarle sobre estos extremos, el Sr. Concha Castañeda visitó ayer al Sr. Cánovas.

El diputado Sr. Figueroa ha presentado al Congreso una proposición de ley pidiendo que se reforme el art. 40 del reglamento para la administración y cobranza del impuesto de consumos de 21 de Junio de 1899; el artículo 7.º de la ley de igual fecha, y el 40 de la de 7 de Julio de 1888, a fin de que a los ayuntamientos que no puedan hacer efectivos sus cupos de consumos por falta de realización de los encabecamientos por los ramos de granos, líquidos y aseo, se les autorice para comprarlos en el repartimiento vecinal.

Hoy explicará el Sr. García Tuñón en el Senado una interpellación sobre cuestiones ultramarinas.

En el Congreso hará, probablemente a primera hora, el Sr. Gamazo, una pregunta al ministro de Estado acerca del convenio con los Estados Unidos.

Después hablará el Sr. Cánovas, y se cree termine el debate político.

El ministro de Ultramar puso ayer a la firma de la regente los decretos nombrando gobernadores de provincia en Filipinas a los Sres. D. Tomás Pérez del Pulgar, don Joaquín Oliver, D. Rafael Mendoza y don José Gómez Robledo.

Se encuentra en Madrid y ha conferenciado con los Sres. Romero Robledo y El duque, el jefe de los reformistas de Barcelona, Sr. Sedó.

NOVEDADES TEATRALES

Sociedad de conciertos.

Buen comienzo de temporada. Si concluye como empieza, la Sociedad de conciertos, por tantos títulos ilustre, contará este año como uno de los más gloriosos de los veintiséis que lleva de existencia.

El público, que ocupaba totalmente el espacioso teatro del Príncipe Alfonso, vuelve a mostrar preferencias por este género de funciones. Batacas, paleos, pasillos, galerías, todo estaba, no ya lleno, sino colmado de gente.

El Sr. Maninelli se ha propuesto: reverdecir los laureles de la Sociedad y lo conseguirá. El concierto de ayer fué la primera tentativa y un gran éxito. Ya sabe el maestro el camino; de variedad a las sesiones, disponga los programas con obras de grandes compositores, por quienes el público siente predilección marcada, y el resultado está previsto.

El concierto estuvo casi por entero consagrado a Wagner; en la primera parte oímos el preludio del acto tercero, el vals, la marcha y coral de Los murmullos de la selva, y en la tercera Los murmullos de la selva, del Siegfried, y la cabalgata, de la Walkiria. No podrán tener queja los admiradores del gran músico alemán. Con los tres números, de los cuales el de Los murmullos cantores nos era desconocido, hay materia para una sesión completa.

Si había dudas sobre las preferencias de los aficionados, ayer quedarían desvanecidas.

Las tres obras de Wagner produjeron explosiones formidables de aplausos, y las tres tuvieron que ser ejecutadas dos veces.

El fragmento de los Maestros cantores es de una novedad pasmosa. El vals, de encantadora sencillez, no se parece a ninguno de los que hemos oído, mas que en el ritmo, y el coral, con que termina el número, tiene toda la grandiosa que sabe imprimir a sus creaciones el incomparable músico.

Gustará ó no gustará el estilo de Wagner, pero hasta sus enemigos tienen que declarar que aquel final lleva la marca del genio.

La ejecución de esta obra, admirable, así como la de Los murmullos de la selva y la de la Cabalgata. Los aplausos, que atronaron la sala, no fueron dirigidos solamente a Wagner; una buena parte de ellos corresponde a Maninelli y a los inteligentes profesores de la orquesta.

De la hermosa sinfonía en la mayor, de Mendelssohn, hubo necesidad de repetir dos tiempos, el andante con moto y el saltarello, es decir la mitad de la obra.

El vals caprichoso, Soirée de Viena, de Liszt, que oímos por primera vez en Madrid, es un número original y delicado, que el Sr. Maninelli ha tenido el buen gusto de darnos a conocer.

El concierto concluyó ya bien entrada la noche y entre ruidosas manifestaciones de entusiasmo de toda la concurrencia.

Antesyer, a última hora, se estrenó en el teatro de la Princesa un fin de fiesta titulado El alcalde de Villanueva ó una boda por sorpresa, cuyo único fin era proporcionar ocasión a un actor del referido teatro de mostrar sus habilidades en la prestidigitación y el esamoteo.

El público, enterado del caso, asió con benevolencia la burla y aplaudió mucho al autor, D. Garado Peña.

FRONTONES Y TRIQUETES

En San Francisco el Grande.

Pola y Lpasarán, que vestían el distintivo azul, jugaron ayer tarde en la cancha cerrada a pala y a 45 tantos, contra Arriola y Mina, colerados, resultando en las primeras tantas un juego muy lucido por la tenacidad y el arrojo con que se defendieron. El público aceptó, para una y otra parte, todas las ofertas que se hicieron, dando lo igualada que resultaba la partida.

El entusiasmo llegó al extremo de que se arrojara en la cancha una lluvia de duros, que los pelotaris recogían en premio a los esfuerzos hechos y al prodigio de destreza realizado para conseguir el triunfo de cada tanto marcado en el tablón. Por último, la victoria se decidió por los azules, que dejaron a sus contrarios en el tanto 34, valiéndoles una ruidosa ovación.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Pasado mañana tendrá efecto en el teatro de la Princesa el beneficio de D. Mariano Pina Domínguez, con la 32 representación de la aplaudida y co-

lebrada comedia satírica París fin de siglo, en la cual tomará parte la Sra. Tubau de Palencia.

Esta noche tendrá efecto en el teatro de Apolo el estreno de la zarzuela original, refundida en un acto por sus autores, titulada El milagro del Santo, cuyo protagonista está a cargo del primer actor Manuel Rodríguez.

En esta semana se verificará el estreno de la zarzuela en un acto, original de un distinguido autor, música de un reputado maestro titulada El centenario, de cuya obra tenemos las mejores noticias.

Mañana, martes, tendrá efecto en el favorecido teatro Lara el estreno de la comedia en dos actos, dividida en tres cuadros, y en prosa, original de un aplaudido autor, titulada Los calaveras.

Dafne y Apolo.

Así se titula el nuevo espectáculo que anteanoche se inauguró en la calle Mayor, 53, entreueto, presentado por el notable profesor de ciencias físicas, Sr. Ay-cardi.

Seguramente que el citado Madrid desfilará por el local confortablemente dispuesto, donde se exhiben aquellas admirables transformaciones, donde la ciencia y el arte, por consorcio feliz, ofrecen al espectador agradables sorpresas.

El Sr. Ay-cardi ha realizado en los nuevos trabajos que presenta, un verdadero tour de force, que merece verse.

Gran partido de pelota a pala, en el trinquete de San Francisco, hoy, a las dos y tres cuartos, entre los célebres pelotaris Pola y Mina, contra Arriola y Lpasarán. A 45 tantos.

DIMES Y DIRETES

¡Dad que los niños se acerquen a mí! Pero... ¡que los registren!

En un pueblo de Ibiza un niño ha pegado un tiro a una niña porque no quería ser su novia.

¡Miren qué mono!

¡Y cómo siente las pasiones el ehiquile!

¡Ya haré él errorra, ya! ¡Verán ustedes qué cosas resulta...! ¡pero con revólver!

Pados aun hay otro caso angelical, y también de aquellas islas que deben ser una especie de sustrato del limbo.

Una nene, — ¡Dios le bendiga! — tres años tiene como tres años: — ha refido en un amiguito — ¡y ya va usado! ¡seas infantil! — ¡y le ha pegado otro tiro!

Ahora vea usted ese nene, déle usted una hoz, póngale usted en Jerez, y verá usted cómo todavía días el Sr. Riduanyen: — ¡S. Ríos! ¡Si aquello no han sido más que ehiquillaas!

Total: que la generación que viene nes sale de órdago.

¡Vámon! Desde el año que viene el artion de del teatro Español se sacará a subasta.

¡Me alegro!

Aún tengo la esperanza de ver allí al director a Gerbón.

Y la esperanza de que no les parezcan bien a los ilustres consejeros de Madrid!

Dos sujetos de un pueblo de Santander han apostado a correr.

Uno de ellos, cuyos plás bese, ó por lo menos, cuyos plás admiro, ha corrido a razón de 12 kilómetros por hora.

¡Benditas sean sus patas!

Ahora díganme ustedes, quién le sobra a ese mero la contribución si se niega a pagarla.

Gracias a que se establecerán pronto los sembradores de a caballo.

UNA PROPOSICIÓN LEAL

Por lo menos nadie es engañado al tomar las Pastillas Geraudel, de alquitrán, infalibles contra las enfermedades de las vías respiratorias, constipados, tos, bronquitis, etc., porque el inventor Mr. Geraudel, farmacéutico en Sainte Menchould (Francia) ofrece enviar gratis y franco de parte, a título de ensayo, 6 pastillas de muestra a todos los que las pidan. La caja de 72 pastillas cuesta 1 fr. 50 (parte y doce reales además) en todas las farmacias.

Madrid: Farmacias Espejo, Valdivieso y compañía; José Hernández; Dr. Garrido; Borrell Hermanos; Merino Miguel; Melchor García; Sánchez Oñate; Passapera Campderá; Compañía Ibero Universal.

Un remedio barato. — En los casos de resfrío, bronquitis, catarro, y en general en todas las afecciones de las vías respiratorias, constipados, tos, bronquitis, etc., porque el inventor Mr. Geraudel, farmacéutico en Sainte Menchould (Francia) ofrece enviar gratis y franco de parte, a título de ensayo, 6 pastillas de muestra a todos los que las pidan. La caja de 72 pastillas cuesta 1 fr. 50 (parte y doce reales además) en todas las farmacias.

Madrid: Farmacias Espejo, Valdivieso y compañía; José Hernández; Dr. Garrido; Borrell Hermanos; Merino Miguel; Melchor García; Sánchez Oñate; Passapera Campderá; Compañía Ibero Universal.

Gran batalla ganará en 1892.

Pastillas y píldoras azoadas para la tos, Boticas, a 2 y 4 rs. Carretas, 39, Dr. Moraleja.

Precios de las carnes.

Vaca, de 6'50 a 2'50 ptas. kilo.

Carnero, de 0'60 a 2'50 ptas. kilo.

Ternero, de 1'50 a 5'50 ptas.

Precios a los tablojeros.

Vaca, de 1'37 a 1'44 ptas. kilo.

Carnero, de 0'00 a 0'00 ptas.

Oveja, de 0'00 a 0'00 ptas.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de la Sra. Viuda de Aramburu, fué como sigue:

A las doce, 15.

A las cuatro de la tarde, 5.

A las seis, 3.

La máxima, 2. — La mínima, 1 bajo 9.

Barómetro, 693.

El viento.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyo abono se halle en descubierto, se sirvan renovarlo antes del 31 del corriente, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo.

Seguendo la costumbre establecida, en i.º del próximo mes de Febrero giraremos el importe de un semestre a cargo de los que se hallen en descubierto.

Tir. El Glorioso, a cargo de J. S. de Triaca, San Agustín, núm. 71.

